

DC 276

14

v.3

ES PROPIEDAD DE LOS EDITORES



FONDO HISTORICO  
RICARDO COVARRUBIAS

155580

## LA CORTE DEL SEGUNDO IMPERIO

I

### VIAJES IMPERIALES

En el tomo anterior hemos dejado á Napoleón III y á la emperatriz en el palacio de Saint-Cloud. Echemos ahora una ojeada sobre lo que podríamos llamar vacaciones imperiales durante este año 1856, que tal vez fué para el monarca el año más feliz de una carrera tan turbada y agitada. Satisfecho de la situación exterior é interior, gozando en paz de su prodigioso destino, hizo por su imperio muchos viajes no oficiales en los que disfrutaba á la vez de los placeres de la existencia imperial y los de la vida privada.

1.º de julio de 1856. — El emperador parte de Saint-Cloud para ir á tomar las aguas de Plombières. Le acompañan el general Espinasse, su ayudante de campo, el general Fleury, su caballerizo mayor, el príncipe de la Tour d'Auvergne, sus oficiales de órdenes, M. Mocquard su secretario y el jefe de su gabinete. Llega á Nancy á las once de la noche, y aunque no se le recibe oficialmente, la población se aglomera por todas partes á su paso. Todas las casas ostentan colgaduras y se han levantado espontáneamente arcos de triunfo.

2 de julio. — Napoleón III llega á Plombières. Los habitantes y los bañistas respetan el descanso que ha ido á buscar y la voluntad que ha expresado de que nadie le siga en sus paseos. Pero el domingo 6 de julio, cuando va á misa, la gente, que ha acudido de todas las cercanías, se agolpa á su paso y le saluda con calurosas aclamaciones. El obispo de Saint-Dié, llegado para visitarle, le recibe á la puerta de la iglesia y le dirige una alocución. Por la noche la población está de fiesta, pues al emperador se le ha ocurrido mandar levantar en un paseo una gran tienda de campaña para que los habitantes y los soldados bailen en ella los domingos.

18 de julio. — Napoleón III hace una excursión á doce leguas de Plombières, al Ballón de Alsacia, desde donde se descubre un magnífico panorama. Llegado á las seis de la tarde, regresa al hacerse de noche. En las aldeas, en los

caseros, en cualquier casa aislada, los habitantes sacan antorchas ó linternas para alumbrarle á su paso. En Remiremont la iluminación es completa. No hay casa que no tenga una inscripción en la cual se lee: «¡Viva el emperador! ¡Viva la emperatriz! ¡Viva el príncipe imperial!»

El emperador parte de Plombières el 8 de agosto, y duerme en Luneville. El 9 tiene la satisfacción de reunirse en Saint-Cloud con su esposa y su hijo, de los que no se había separado desde el nacimiento del príncipe imperial.

19 de agosto. — El emperador, la emperatriz y el príncipe imperial marchan á Biarritz á las seis de la tarde. Su comitiva se compone del general conde Edgardo Ney, ayudante de campo; del marqués de Cadore, oficial de órdenes; del marqués de La Grange, caballero; del conde Tascher de La Pagerie, intendente de la emperatriz; de la condesa de Labedoyère y de Mme. de Lourmel, damas de palacio, y de Mme. Bizot, sub-aya del príncipe imperial.

Llegada á Biarritz el 20 de agosto por la mañana.

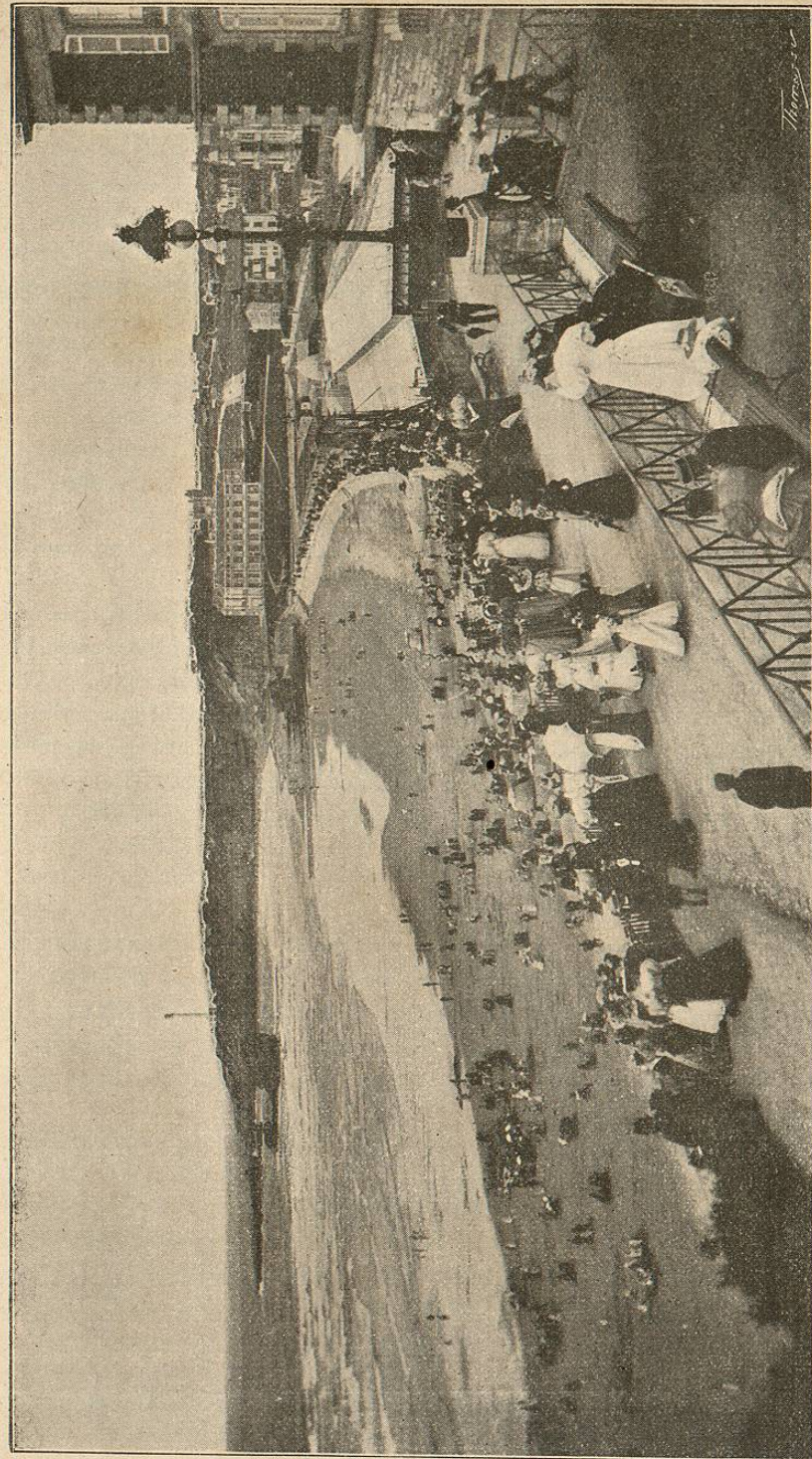
Los baños de mar sientan muy bien á la emperatriz. El emperador se ocupa de los intereses de la localidad y de las cercanías. Habla largamente con el general Serrano, nombrado recientemente embajador de España en Francia, del enlace del ferrocarril francés con los ferrocarriles españoles. El cardenal arzobispo de París y el mariscal Bosquet acuden á visitar al monarca.

8 de septiembre. — El emperador recibe al ayuntamiento de la villa de Anglet, que le da las gracias por haber tenido á bien encargarse de los gastos de sembrado de las dunas, y á una comisión de la Diputación provincial del departamento de las Landas, que lleva el encargo de exponerle las necesidades y los deseos de esta parte de Francia. El 8 de septiembre es el aniversario de la toma de Sebastopol. El emperador quiere que el destacamento del 35.º de línea, que ha hecho la campaña de Crimea, celebre este aniversario y hace que sirvan en sus barracas una comida á los sargentos y soldados. El soberano y la emperatriz, llevando en brazos á su hijo, se presentan un momento entre ellos. Los oficiales comen con SS. MM.

10 de septiembre. — Los emperadores hacen una excursión por mar á bordo del *Newton*, y primeramente visitan el puerto de Pasajes, luego pasan á San Sebastián, donde las autoridades españolas y la población los acogen con las demostraciones más simpáticas. Acompañados por las autoridades, van á pie á la catedral, donde los recibe el clero, á la Casa consistorial y al castillo situado en una montaña muy escarpada.

12 de septiembre. — El príncipe Adalberto de Baviera, así como su joven y bella esposa, la infanta Amelia, van á comer con SS. MM. en Biarritz. Al día siguiente los príncipes marchan, muy agradecidos por la acogida que se les ha hecho.

13 de septiembre. — El general Serrano presenta al emperador y á la emperatriz á la Diputación de Vizcaya llegada para poner en su conocimiento la resolución unánime de la junta, que reconoce al príncipe imperial el derecho de go-



VISTA PANORÁMICA DE BIARRITZ

zar de los títulos y prerrogativas anejos á la calidad de señor y ciudadano de Vizcaya. Napoleón III responde poco más ó menos en estos términos: «Agradezco mucho que la reina de España haya permitido que la Diputación me fuera presentada, y me complace en extremo esa prueba de simpatía de la provincia de Vizcaya á la emperatriz y á mi hijo. Semejantes demostraciones no pueden menos de estrechar los vínculos que unen á los dos países. Me lisonjea el pensar que el príncipe imperial tiene sangre española en las venas, porque siempre he tenido por ese pueblo caballeresco y guerrero tanta estimación como afecto.»

18 de septiembre. — El emperador y la emperatriz van á visitar las ruinas del castillo de Bidache, situado á once leguas de Biarritz y perteneciente al duque de Gramont, ministro de Francia en Turín: expresan el interés que les inspiran los bellos vestigios de esta morada histórica, y como regresan ya de noche, los pueblos por los que SS. MM. pasan están iluminados.

29 de septiembre. — El emperador pasa revista en Bayona á los regimientos 35 y 46 de línea que vuelven de Crimea.

30 de septiembre. — Salida de Biarritz. La población en masa acude á la estación del ferrocarril para expresar con sus calurosas demostraciones su pesar por ver partir á SS. MM. Llegada á Burdeos á las cuatro de la tarde.

1.º de octubre. — En Burdeos la recepción es oficial; misa solemne en la catedral; gran revista pasada por el emperador y la cual presencia la emperatriz en carruaje descubierto; por la noche, brillantes iluminaciones, arco de triunfo monumental resplandeciente de luz, función de gala en el Gran Teatro.

2 de octubre. — Por la mañana salida de Burdeos entre clamorosas aclamaciones; entusiasmo en todas las estaciones entre Burdeos y París; por la noche llegada al palacio de Saint-Cloud.

19 de octubre. — Partida de SS. MM. y del príncipe imperial para Compiègne. Llegada á las cinco de la tarde. La población de la ciudad y de los alrededores atestigua el júbilo que experimenta al volverlos á ver. En 1854 y 1855 las preocupaciones de la guerra han impedido al emperador y la emperatriz ir á Compiègne, donde se complacen en reunir durante algunas semanas las notabilidades francesas y extranjeras.

Los invitados de las series de 1856 son el rey Jerónimo, el príncipe Napoleón, la princesa Matilde, el nuncio del Papa; los embajadores de Inglaterra, Austria, Turquía y España; los ministros de Prusia, Cerdeña y Suecia; el presidente del Senado, el del Consejo de Estado, los ministros, los mariscales Magnán, Baraguey d'Hilliers, duque de Malakoff, Canrobert y Bosquet; los generales Regnaud de Saint-Jean-d'Angely, Camou, Forey, Morris, de Mac-Mahón, Uhrich, Corte, de Bourgón, Mellinet, de Ladmirault, el duque de Bauffremont, el príncipe Poniatowski, el de Beauván, el conde de Caumont-Laforce, el marqués de Caulaincourt, el conde Federico de Lagrange, el barón Hallez-Claparède, el conde de Wendel, el barón James de Rothschild, MM. Alfredo

de Vigny, Auber, Meyerbeer, Verdi, Horacio Vernet, Eugenio Isabey, el marqués de Hertford, el duque de Osuna, el conde Sclafoni, el príncipe de Croy, lady Cowley, la generala Serrano, la marquesa de Villamarina, Mlle. de Hubner, la condesa de Hatzfeldt, la condesa Valewska, la mariscal Magnán y su hija Luisa, las señoras Magne, Rouher, Troplong, Baroche, la princesa de Beauván, la almiranta Bruat, la duquesa de Istria, la marquesa de Contades, la duquesa de Lesparre, la marquesa de Caulaincourt, la princesa Poniatowska, la baronesa Hallez-Claparède y la condesa de Wendel.

En las series de Compiègne no se habla de política, y parece ser la consigna abstenerse de tratar de todo asunto serio. Todas las semanas se celebra consejo de ministrós, pero no se trasluce nada de sus deliberaciones. El emperador se presenta, no cual soberano, sino más bien como un castellano, haciendo á sus invitados los honores de su residencia y de sus cacerías. Creeríase estar en uno de esos castillos de Inglaterra donde se encuentra una hospitalidad tan cordial, tan fácil y agradable.

Desde el 21 de octubre hasta el 5 de noviembre los emperadores obsequiaron á sus convidados con cacerías, banquetes, bailes, funciones teatrales y otras diversiones. En la última de dichas fechas, Napoleón III, la emperatriz y el príncipe imperial salen de Compiègne y regresan á Saint-Cloud. El veraneo, que ha durado tres semanas, ha sido de los más agradables. ¡Ah! ¿Por qué el emperador, en vez de continuar disfrutando en paz de semejantes pasatiempos, se lanzará en breve en pos de temerarias aventuras, que después de tener buen éxito al principio, acabarán por cambiar los días de ventura en días de angustias y catástrofes?